

# CARLO CONCI, CATOLICISMO SOCIAL Y MOVIMIENTO OBRERO EN ARGENTINA (1915-1930)

IVÁN ARIEL FRESIA<sup>1</sup>

Abordamos el movimiento de los católicos sociales desde 1915 hasta 1930, fecha en que los Círculos de Obreros (CCOO) y la Unión Popular Católica Argentina (UPCA) pierden influencia en las luchas sociales cediendo lugar a la emergente Acción Católica Argentina. En este contexto situamos la experiencia del salesiano Carlo Conci (1877-1947)<sup>2</sup> en la conducción de la Junta Central de los CCOO y como presidente de la UPCA.

Las tensiones en el interior de la Iglesia argentina, las posiciones de algunos dirigentes de la UPCA y la decisión de los superiores de la Congregación salesiana en Argentina e Italia de apartar a Conci a raíz de un conflicto eclesial de gran envergadura fueron la situación inmediata que ocasionó el fin de una época gloriosa de los católicos sociales y del movimiento obrero católico. La separación de Conci de la organización y su posterior traslado a Rosario en 1937 significó literalmente la pérdida de influencia de los Círculos en la cuestión social a nivel nacional y la supresión de la UPCA en Argentina para ser reemplazada por otra organización emergente. La experiencia de asociacionismo obrero católico en las primeras décadas del siglo XX – junto con otros intentos de organización sindical o de asociacionismo obrero de anarquistas y socialistas, entre otros – en un contexto particular de la historia de la Iglesia argentina y de organización del movimiento obrero católico argentino, entra en crisis ideológica.

## 1. Carlos Conci y las luchas sociales del movimiento obrero católico

La participación sociopolítica de Conci ubica su figura histórica en el marco del catolicismo social argentino. Lo “político” puede ser entendido como aquel espacio que incluye “hablar del poder y de la ley, del Estado y de la nación, de la igualdad y

<sup>1</sup> SDB, investigador en el CIFYH (Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon”, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina).

<sup>2</sup> Carlo Conci nació en Malé (Italia) el 18 de marzo de 1877. Integró la 31° expedición misionera (1897) con destino a Buenos Aires. Murió en Rosario de Santa Fe (Argentina) el 19 de noviembre de 1947, a los 70 años de edad y 50 de profesión. Véase ASCBA (Archivo Salesiano Central de Buenos Aires), Caja 38.8: *Conci. Cdj. Carlo. Escritos varios*: Carta mortuoria Coad. Carlo Conci. Datos del necrologio escrito por el Inspector Miguel Raspanti. En la información necrológica se añade a los datos biográficos. *Bollettino Salesiano*, LXXII (1 febbraio 1948). Dionisio PETRIELLA - Sara MIATELLO, *Diccionario Biográfico Italo-Argentino*. Buenos Aires, 1976, voz: Conci, Carlos, p. 362. Eugenio VALENTINI - Amedeo RODINÒ, *Dizionario Biografico dei Salesiani*. Torino, 1969, voz: *Conci coad. Carlo, sociologo*, p. 94.

de la justicia, de la identidad y de la diferencia, de la ciudadanía y de la civilidad, en suma, de todo aquello que constituye a la *polis* más allá del campo inmediato de la competencia partidaria por el ejercicio del poder, de la acción gubernamental del día a día y de la vida ordinaria de las instituciones”<sup>3</sup>.

Conci actúa en diversos procesos sociales de la Iglesia argentina comprometida con la “cuestión obrera” o “social”<sup>4</sup>. Dicho compromiso eclesial con la causa obrera fueron configurando su perfil de dirigente obrero católico de alcance nacional. Desde 1915, año en que comienza a frecuentar los CCOO, hasta su salida del nivel nacional, estuvo vinculado con las cuestiones sociales. A partir de su experiencia de obrero católico comprometido con los sectores subalternos fue reconfigurando los espacios públicos que frecuentó en ese tiempo, campo de disputas entre católicos, socialistas y anarquistas.

Un aspecto no considerado por la escasa bibliografía disponible es su pertenencia a la Congregación salesiana. Especialmente Auza<sup>5</sup>, Mallimaci<sup>6</sup> y, más recientemente, Lida<sup>7</sup> lo nombran como miembro del catolicismo social y lo identifican como laico, obrero tipógrafo, dirigente obrero; excepto Martín<sup>8</sup>, Rubinzal<sup>9</sup> y Rapalo<sup>10</sup>, quienes específicamente indican que Conci es “salesiano”. Que Conci no se presentara públicamente como religioso salesiano, según da a entender Belza – su único biógrafo – obedecería a cierta indicación recibida de sus superiores inmediatos<sup>11</sup>. Llegó como misionero<sup>12</sup> y su profesión fue maestro tipógrafo: “Me había inducido a seguir la carrera de Pintor de Academia, pero, me hice tipógrafo”<sup>13</sup>. Desde su profesión de

<sup>3</sup> Pierre ROSANVALLON, *Por una historia conceptual de lo político*. Buenos Aires 2003, p. 20.

<sup>4</sup> La cuestión obrera es una expresión nacida a fines del siglo XIX. Pierre ROSANVALLON, *La nueva cuestión social. Repensar el estado providencia*. Buenos Aires, 2004, p. 7.

<sup>5</sup> Néstor T. AUZA, *Los católicos argentinos: su experiencia política y social*. Buenos Aires, 1984, p. 62.

<sup>6</sup> Fortunato MALLIMACI, *El catolicismo argentino desde el liberalismo integral a la hegemonía militar*, en: CEHILA (Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en Latinoamérica), *500 años de cristianismo en Argentina*. Buenos Aires, 1992, p. 208.

<sup>7</sup> Lida MIRANDA, *La rotativa de Dios. Prensa católica y sociedad en Buenos Aires: El Pueblo. 1900-1960*. Buenos Aires, 2012, p. 57.

<sup>8</sup> María Pía MARTÍN, *Católicos, control ideológico y la cuestión obrera. El periódico La Verdad de Rosario, 1930-1946*, en “Estudio Sociales” n° 12 (primer semestre), 1997, pp. 75.

<sup>9</sup> Mariela RUBINZAL, *El nacionalismo frente a la cuestión social en Argentina [1930-1943]: Discursos, Representaciones y prácticas de las derechas sobre el mundo del trabajo*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2012, p. 68 [<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.450/te.450.pdf>].

<sup>10</sup> María Ester RAPALO, *La relación entre los Círculos de Obreros y los sectores patronales en las dos primeras décadas del siglo XX*, en “Prismas. Revista de historia intelectual” 9 (2005) 151.

<sup>11</sup> Juan E. BELZA, *Conci. Bosquejo biográfico de un hombre y de una época*. Buenos Aires, 1964, p. 320: “Non dir a nessuno che sei salesiano...” en el marco de la participación de Conci en la 7ª Conferencia Internacional del Trabajo en Ginebra.

<sup>12</sup> Participó de la expedición misionera del año 1897. Puede verse la lista de misioneros y su destino en ASC 607, *Elenchi Missionarii. Registri* (Cartella 5ª).

<sup>13</sup> ASCC (Archivo Salesiano Central Córdoba), Caja 1: *Hno Don Carlos Conci*. Datos sobre

tipógrafo inició su participación social, que lo llevó a integrar los CCOO y posteriormente la UPCA.

A continuación presentaremos la participación social de Conci en la organización de obreros desde su presencia en la asociación de Exalumnos haciendo mención a la revista *Restauración social*, de la que fue creador y director. (1) Luego describiremos su incursión en los CCOO hasta ocupar la presidencia. En este período destacaremos su trabajo de escritor en el diario católico *El Pueblo*. (2). Y finalmente, su inclusión en la UPCA por parte de las autoridades eclesiásticas. Tuvo una amplia participación en el conflicto por la sucesión del obispado de Buenos Aires (3).

## 2. Los Exalumnos y la Restauración Social

Carlo Conci se dedicó a la difusión de las ideas sociales de la Iglesia, a partir de su conocimiento de la sociología y de la política, y de su militancia en las organizaciones de base de católicos comprometidos con lo social. Junto al P. Luis Pedemonte, director del colegio Pío IX de Almagro en Buenos Aires, contribuyó a la organización de los exalumnos desde 1907; posteriormente fue nombrado encargado del Secretariado Nacional de los Exalumnos. Desde ahí dio nuevo impulso a la revista mensual de los “Exalumnos de Don Bosco” editada en Buenos Aires y convocó numerosas reuniones con jóvenes alumnos y ex alumnos de las escuelas salesianas de Capital Federal preparándolos para la movilización y el compromiso social en defensa de los principios sociales cristianos<sup>14</sup>.

Fundó y dirigió la Revista *Restauración Social* entre 1935 y 1939<sup>15</sup>, editada por el Secretariado de los Exalumnos<sup>16</sup>. Era una publicación mensual de estudios sociales del catolicismo social claramente anticomunista y antianarquista, aunque fueron también algunas de sus columnas abiertamente filo fascistas. Su programa consistía en “estudiar, profundizar y difundir las enseñanzas pontificias en materia social, buscando en ellas la luz necesaria y el camino seguro para no errar en la solución de los difíciles problemas que hemos de abordar”<sup>17</sup>. El número 1 de la revista estaba estructurada con un “Prospecto” (editorial) escrito por la redacción, algunos artículos de fondo (sobre el aniversario de la *Rerum Novarum*), algunas experiencias interna-

el coadjutor. Escritos sobre verdades y hechos. Cartas y otros materiales sobre la damnificación de Europa (En la guerra). Documento: “Datos Biográficos de Luis Conci a quien Carlos le debe el nuevo rumbo de su vida”.

<sup>14</sup> ASCBA, Caja 38.8: *Conci. Cdj. Carlo. Escritos varios*: Coad. Carlo José Félix Conci (QEPD). Se trata de una breve reseña biográfica.

<sup>15</sup> ASCBA, Caja 38.8: *Conci. Cdj. Carlo. Escritos varios* y ASCC, Caja 1. Hno. Carlos Conci. *Datos sobre el coadjutor. Escritos sobre Verdades y Hechos. Cartas y otros materiales*.

<sup>16</sup> ASCBA, Caja 38.4: *Conci. Cdj. Carlo. Escritos varios*, Carta del Inspector José Reyneri a Conci por algunas cuestiones referidas a la Revista “Restauración Social”, Buenos Aires, 29 de junio de 1939.

<sup>17</sup> *Restauración Social. Revista mensual de estudios sociales*, Año 1, n° 1, Buenos Aires, mayo de 1935, p. 5 (desde ahora *RS*).

cionales de organización obrera, legislación nacional, una sección de libros y revistas e información general y de interés. Los primeros autores fueron Antonio Nores, Gabriel Palau sj, Raúl Ignacio Ferrando, entre otros. Con algunas variantes el formato se mantuvo como en el resto de las revistas de la colección. Esta primera revista contiene en la contratapa propaganda del diario *El Pueblo*, del diario *Los principios* de Córdoba y *La Acción* de Paraná. Un año después de su aparición la editorial de la revista decía: “La publicación de esta nuestra Revista – es justicia confesarlo – ha sido de grandes satisfacciones, principalmente por lo que se refiere a la colaboración de los hombres más eminentes del catolicismo social”<sup>18</sup>.

En otro lugar de la Revista citada se publica una lista de colaboradores: Alejandro Bunge, Juan F. Cafferata, Raúl I. Ferrando, Antonio Nores, Juan B. Terán, Adolfo Korn, Miguel De Andrea, José Padilla, entre otros.

### 3. En los CCOO y el diario “El Pueblo”

Su participación en el movimiento católico<sup>19</sup> se remonta a la primera década del siglo XX después del III Congreso Católico de Obreros realizado en Córdoba en 1908, en la que fue creada la Liga Social Argentina y se trató la difusión de la prensa católica y los círculos de estudios entre otros temas. En ese Congreso participaron importantes personajes del catolicismo social con los que luego trabajaría Conci: Grote (fundador de los CCOO y *El Pueblo* en 1900)<sup>20</sup>, Enrique Prack (presidente de la Junta en varias oportunidades y en el periodo de la presidencia de Conci, ejerció como vicepresidente), Isaac Pearson (por muchos años al frente de *El Pueblo*)<sup>21</sup>, Gustavo Franceschi (con quien organizara la Federación profesional) y Miguel De Andrea (de quien fuera colaborador cercano tanto en la CCOO como en la UPCA). Desde 1915 comenzó a integrar la Junta Central de la Federación de CCOO<sup>22</sup> como miembro de la subcomisión de “Cooperativas y abaratamiento de consumos”<sup>23</sup>. Lle-

<sup>18</sup> RS, Año 2, n° 13, Buenos Aires, mayo de 1936, p. 3.

<sup>19</sup> Con movimiento católico hacemos referencia al catolicismo ligado al espacio público. Por lo que movimiento católico obrero implica la acción social de los católicos argentinos referidos a intervención en la cuestión obrera. Para este aspecto: Fortunato MALLIMACI - Roberto DI STEFANO (comp.), *Religión e imaginario social*. Buenos Aires, 2001.

<sup>20</sup> L. MIRANDA, *La rotativa de Dios ...*, p. 57. La autora analiza el periódico católico (se público desde 1900 hasta 1960) y apenas hace mención de Carlo Conci una vez También Néstor T. AUZA, *Los católicos argentinos...*, p. 62.

<sup>21</sup> Archivo de la Federación de Círculos Católicos de Obreros (AFCCO). *Libro de Actas, n 6 A. Continuación acta 697, 26 octubre 1921 a acta 796, 9 enero 1924. Acta 716, folio 55, 10 mayo 1922*. El representante de la junta Diario EP informaba la renovación de la dirección del diario al Sr. Isaac R. Pearson. Dirigió el diario hasta marzo de 1923 siendo reemplazado por Mario Gorrostarzu. Véase nota firmada por Pearson en *El Pueblo* (desde ahora EP), “Otros hombres y una nueva etapa en *El Pueblo*”, 30.31/03/1923-01/04/1923.

<sup>22</sup> J. E. BELZA, *Conci...*, p. 145.

<sup>23</sup> AFCCO, *Libro de Actas 1912-1917. Acta 429*, folio 180, 23 de abril de 1915.

ga a integrar la Junta de manera provisoria; y, al menos, así queda claro en la correspondencia entre el director de la casa con el Inspector salesiano:

Creo que en este caso habría que consultar al Consejo; y dado que, los señores que lo solicitan..., no se puede evadir absolutamente la carga..., yo contestaría de esta forma: se puede permitir que Conci forme parte de la Junta *precariamente* y por un periodo especial de trabajo, hasta que tengan un seglar que lo sustituya. Entretanto yo consultaría a los RR Superiores de Turín, para que resuelvan este caso... y nos den normas para otros<sup>24</sup>.

Ya en 1918 Conci es nombrado presidente de la “Comisión de acción popular” siendo acompañado por Roberto Meisegeier como vicepresidente y Santiago Ussalini como secretario<sup>25</sup>. Las comisiones y subcomisiones colaboraban con la Junta Central de acuerdo al programa general de acción social que definía aquella en beneficio de la clase obrera católica. Colaboró en la fundación de la Federación Profesional Argentina, que agrupaba la agremiación de trabajadores de pequeños sectores de servicios, la industria y la construcción.

La Federación Profesional Argentina, cuya organización se debe principalmente al señor Carlos Conci y al Pbro. Gustavo Franceschi, la componen los gremios de electricista, caldereros, pintores, albañiles, jornaleros, empleados, carpinteros, obreros del puerto, telegrafistas, etc.<sup>26</sup>

Durante 1918 el diario *El Pueblo* es citado continuamente en la *Revista Eclesiástica* además de reproducir discursos de otros miembros laicos y sacerdotes del catolicismo social argentino, crónica de reuniones, asambleas eclesísticas, crónicas de las conferencias populares, nombramiento de la curia y otros sucesos eclesiales, sociales o políticos. Puede verse en el diario *El Pueblo* información tratada en la Junta Central, y esa misma información, duplicada en la *Revista eclesiástica*. Por ejemplo: la visita de Conci al vapor Belluno de la cooperativa Garibaldi<sup>27</sup>.

En 1919 participa en el Primer Congreso de los Católicos Sociales de la América Latina realizado en Buenos Aires del 26 de mayo al 1 de junio en calidad

<sup>24</sup> J. E. BELZA, *Conci...*, pp. 159-160. Carta de Vespignani al P. Esteban Pagliere a la consulta efectuada por Conci ante un pedido realizado por el internuncio Mons. Aquiles Locatelli.

<sup>25</sup> AFCCO, *Libro de Actas 1917-1920. Acta 601*, folio 433, 23 julio 1919.

<sup>26</sup> *Revista Eclesiástica del Arzobispado de Buenos Aires* (desde ahora REABA), XVIII (1918) 574: 8 de marzo. Véase también AFCCO, *Libro de Actas 1912-1917. Acta 368*, folio 94, 10 de octubre 1912 sobre la creación de un secretariado gremial formado por Dr. Ruiz Guiñazú y Pbro. Gustavo Franceschi – antecedente inmediato de la federación sindical - y *Acta 373*, folio 101, 27 de noviembre de 1912 donde Franceschi da lectura a un texto borrador de estatutos de “federación sindical argentina” que se aprueba con modificaciones.

<sup>27</sup> AFCCO, *Libro de Actas 1917-1920. Acta 636*, folio 667-668, 14 julio de 1920 y REABA, XXII (1920) 512 donde en las noticias eclesísticas del 15 julio 1920 donde se toma la información del diario *EP*.

de presidente de la comisión de organización preparatoria<sup>28</sup> y vicepresidente del Congreso<sup>29</sup>.

Verificada la elección de las autoridades directivas del Congreso, queda constituida la mesa de la manera siguiente: Presidente, doctor Francisco P. Sagasti, vicepresidentes, Carlos J.F. Conci, [...] <sup>30</sup>.

Si bien se había desempeñado en la presidencia provisoria de la Junta Central durante varias ocasiones por ausencia de Alejandro Bunge y los sucesivos presidentes<sup>31</sup>, ocupó formalmente la presidencia de los CCOO recién el 27 de mayo de 1920<sup>32</sup>. En el periodo de la presidencia tuvo una participación destacada en la gestión del diario *El Pueblo*<sup>33</sup>. Fue un activo colaborador en diferentes periodos. El diario llegó a ser el órgano oficial de los CCOO que bregaba por la organización de la clase obrera y era el medio de difusión de las ideas católicas ante la cuestión social y la defensa de los derechos de los trabajadores<sup>34</sup>.

Conci, anteriormente, fue un activo escritor con el seudónimo de Carlos Mezzena a ejercer la presidencia de los CCOO<sup>35</sup>. Bajo este seudónimo escribió durante 1920 sobre diferentes asuntos: las elecciones alemanas, la política italiana, el partido popular italiano, los socialistas, los CCOO, entre otros<sup>36</sup>. Se sabe que Mezzena es efectivamente Conci: a raíz de un desliz de la redacción del periódico, pues un artí-

<sup>28</sup> N. T. AUZA, *Corrientes sociales del catolicismo argentino...*, pp. 262-263.

<sup>29</sup> *Congreso de los Católicos Sociales de la América Latina. Primer Congreso en Buenos Aires*. Buenos Aires, 1920, p. 49. Como presidente de la Comisión organizadora pronuncio un importante discurso en la sesión de inauguración. Véase pp. 66-71.

<sup>30</sup> REABA, XIX (1919) 612, crónica del 26 de Mayo.

<sup>31</sup> AFCCO, *Libro de Actas 1917-1920*. Acta 460, folio 233, 18 de abril de 1916; Acta 474 folio 252, 1 de septiembre 1916; Acta 479 folio 262; Acta 520 folio 361, 13 de agosto de 1917; Acta 521 folio 363, 17 de agosto de 1917; Acta 524 folio 377, 24 de septiembre de 1917. Como no es el único que reemplaza provisoriamente la presidencia, es probable que el cargo fuera ejercido de manera rotativa entre los miembros de la Junta en ausencia del presidente.

<sup>32</sup> *EP* refiere la elección de Conci en la edición del viernes 28 de mayo de 1920. Y el sábado 29 de mayo aparece un importante editorial titulado "Un obrero al frente de los Círculos de Obreros". Véase también AFCCO, *Libro de Actas, n. 5 A: Acta 525, 2 octubre 1917 a Acta 697, 26 octubre 1921*. Hasta el acta 631 el presidente es Prack. A partir del Acta 632 comienza a aparecer Conci en la presidencia de la junta "bajo la presidencia del Sr. Carlos Conci". Véase Acta 632, folio 612, 4 junio 1920; Acta 633, folio 620, 25 junio 1920; Acta 634 folio 637, 30 junio 1920; Acta 635, folio 646, 6 julio 1920 y Acta 636, folio 652, 14 julio de 1920.

<sup>33</sup> Mariela RUBINZAL, *El nacionalismo frente a la cuestión social en Argentina [1930-1943]*.

<sup>34</sup> Véase la editorial *EP*, 1/4/1900.

<sup>35</sup> Llegamos a Carlos Mezzena a raíz de un indicio que nos proporcionara la lectura del libro de Belza quien refiere que Conci escribía asiduamente en el diario *EP* con ese seudónimo. J. E. BELZA, *Conci...*, p. 243.

<sup>36</sup> *EP*: "Las elecciones en Alemania" (10/06/1920), "La obra de los Círculos de Obreros en la Argentina" (20/05/1920), "Los socialistas preparan la muerte del derecho de huelga" (01/05/1920), "El Partido Popular italiano. Consideraciones oportunas" (01/06/1921), "El partido popular italiano" (01/06/1921), entre otros.

culo publicado en una serie de seis entregas – “El cartel de la mancha roja” – la serie de I a V es firmada por Mezzena, pero en la entrega VI aparece firmada por Carlos Conci, en tanto que la reanudación de la serie en VII nuevamente regresa la firma de Mezzena aunque el título cambia por “La mentira roja”<sup>37</sup>.

Hacia 1921 Conci tuvo la idea de celebrar el 1º de mayo como el día del trabajador cristiano. La discusión en la Junta aparece en varias actas del periodo. Para tal acto, se resolvió imprimir 10000 copias de un folleto para ser repartido como obsequio a todos los asistentes. Se confeccionó un cronograma de actos de la fiesta y se publicaron en la circular 14. Y finalmente la Junta resuelve suspender los actos previsto en la calle para realizarlo en un local cerrado:

Se decidió dejar sin efecto la manifestación en la calle que se había resuelto realizar el 29 de mayo y que el Sr Presidente tomara las medidas del caso para realizarla en un local cerrado<sup>38</sup>. La celebración del día del trabajador se venía realizando desde hacia tiempo pero dadas las connotaciones políticas negativas fueron suprimidas. Unos lo consideraban día de luto y dolor (anarquistas), para otros (los socialistas) era día de lucha y resistencia obrera<sup>39</sup>. Para los católicos, en cambio, era un día festivo por excelencia. En una nota del diario *El Pueblo* se informa que la Junta de los CCOO invita a los círculos asociados a participar de las manifestaciones del 1 de mayo de 1921 ya que “habiéndose aceptado universalmente por la clase obrera como fiesta del trabajo...<sup>40</sup>.

La propuesta pareció temeraria para algunos miembros de los CCOO. Hasta ese momento, los actos se realizaban en el ámbito de las parroquias y en otras dependencias ligadas a la iglesia. La celebración del día del trabajador era un campo de disputa no solo entre socialistas y anarquistas sino que también fue la trinchera ideológica para algunos sectores del catolicismo social<sup>41</sup>. Pero fue a partir de 1929 que se decidió dar otras dimensiones a los actos conmemorativos del Día del Trabajador. De esa manera se pasó de los festejos en recintos cerrados a las calles de la ciudad de Buenos Aires, primeramente, y de las principales ciudades del país, después. En efecto, se preparó una manifestación y un desfile público precedidos de conferencias callejeras

<sup>37</sup> EP: “El cartel de la mancha roja” I (26/02/1920), II (27/02/1920), III (28/02/1920), IV (29/02/1920), V (03/03/1920), VI (05/03/1920), firmado por Conci y “La mentira roja” VII (06/03/1920)

<sup>38</sup> AFCCO, *Libro de Actas n 5 A: Acta 525, 2 octubre 1917 a Acta 697, 26 octubre 1921. Acta 666, folio 864, 9 marzo 1921; Acta 670, folio 888, 13 abril 1921; Acta 672, folio 897, 27 abril 1921 y Acta 672, folio 898, 27 abril 1921.*

<sup>39</sup> Juan SURIANO, *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Buenos Aires, 2001, p. 332ss.

<sup>40</sup> EP: “El 1 de mayo y los Círculos” (01/05/1921). Sin embargo en las celebraciones de 1921 hubo incidentes en la que “el orden ha sido alterado y la sangre ha corrido por las calles”, que fueron recogidos en el diario siguiente del lunes 2 y martes 3 de mayo con el artículo “¿Fiesta de los trabajadores o de los revoltosos”.

<sup>41</sup> Véase RS, Año 2, n° 13, Buenos Aires, mayo de 1936, p. 10.

y concentraciones multitudinarias en distintos puntos de la ciudad capital del país. Desde *El Pueblo* se incitaba a los lectores a sumarse a la manifestación por las calles de la ciudad concentrándose en diferentes lugares céntricos. Con dos importantes artículos de Conci y Repetto<sup>42</sup>, el diario redoblaba la apuesta por la fiesta del trabajo como fiesta de los católicos. Además en la última página del diario una gacetilla de prensa informaba la concentración en Plaza de Mayo (Capital Federal), los lugares de salida de las columnas, los oradores invitados (Costa, Leiva y Conci en una tribuna y en otra Dávila, Meisegeier y Repetto), el horario de la convocatoria y la precedencia de las columnas de los manifestantes. Allí la consigna era directa: “¡Como un solo hombre! Todos los socios de los Círculos de Obreros deberán formar en la manifestación de hoy. ¡Desertor! Serà considerado quien abandone su plaza en esta publica manifestación del catolicismo social”<sup>43</sup>.

Norberto Repetto, sucesor de Conci en la presidencia de los CCOO, después de recordar que por el año 1921 se había lanzado la idea de celebrar la fiesta del trabajo cristiano, terminaba afirmando: “Era la primera vez en la Argentina y seguramente en América, que en el día 1º de mayo masas obreras desfilaban por las calles, precedidas por la bandera nacional y que, una vez concentradas, dejaron oír con voces marciales y viriles las notas majestuosas de la canción patria”<sup>44</sup>.

Conci promovió iniciativas editoriales y sociales en colaboración con Mons. De Andrea<sup>45</sup>, Mons. Ussher y el Pbro. Napal con quienes compartió las luchas obreras, la gestión de los CCOO desde la Junta Central, la organización de intervenciones sociales en el ámbito gremial, las conferencias populares, los homenajes y agasajos a autoridades eclesiásticas, etc.<sup>46</sup>. Conci escribió profusamente en distintas revistas, periódicos y diarios católicos de la época y publicó numerosos libros de análisis sociológico de la realidad. Algunas de sus obras son recopilaciones de textos aparecidos en diversas publicaciones periódicas y de sistematización de conferencias publicas en diferentes ocasiones. Entre las más importantes puede nombrarse, *La encíclica “Rerum Novarum”. Después de 35 años de su aparición* (Buenos Aires, 1926, publi-

<sup>42</sup> Carlo CONCI, ¡Proletarios del mundo: Uníos en Cristo! El 1 de mayo y los católicos, en “El Pueblo” 01/05/1930. Unos años antes Conci había aprendido esa expresión de un dirigente italiano. Véase REABA, XXI (1921) 205, en la que se reproduce la información del 28 de enero de 1921, en ocasión de la despedida que realizan los círculos de obreros al señor Lucas Olivieri: “Al dejarnos o invito a gritar a pulmón lleno las grandes palabras del maestro Torriolo: “Proletarios del todo el mundo: organizaos y uníos en Cristo”. También la expresión es tomada por de Andrea. Véase Miguel de ANDREA, *Catolicismo social. Obras completas*. Tomo IV. Buenos Aires 1945, p. 23.

<sup>43</sup> EP, 01/05/1930.

<sup>44</sup> Norberto REPETTO, *Fiesta de guerra, trocada en fiesta de paz. El 1 de mayo y los CC de Obreros*, en EP 01/05/1930.

<sup>45</sup> Para seguir la trayectoria de De Andrea puede verse Lida MIRANDA, *Monseñor Miguel De Andrea. Obispo y hombre de mundo (1877-1960)*. Buenos Aires 2013. No hace ninguna referencia a Conci, a pesar de que su nombre y su actividad se encuentran reflejados en los archivos que maneja la autora.

<sup>46</sup> REABA, XIX (1919) 715-716.



cación de la Junta de Gobierno de los CCOO), *Verdades y Hechos*, (Buenos Aires, 1929, publicado en tres entregas por las *Lecturas Católicas*), *Los Pontífices Romanos y la Cuestión Social* (Buenos Aires, 1935), *El Papa y la humanidad, Apuntes de sociología y legislación social cristiana* (San Isidro), 19459, *Principios fundamentales del Catolicismo social y del Socialismo*, Buenos Aires, s/f., publicada en 3 tomos bajo responsabilidad del secretariado nacional de la UPCA), entre otros textos<sup>47</sup>.

La actividad social de Conci era abrumadora y su reconocimiento alcanzó nivel nacional. Por eso sorprendió la presentación de la renuncia. La misma fue motivo de dos sesiones de la Junta Central. En la primera sesión se da lectura de la carta que contiene las razones del presidente para presentar la renuncia, pero que no son mencionadas en el acta:

Se da lectura de una nota en que el presidente de la Junta, Sr. Conci, presenta su renuncia a dicho cargo, fundada en razones de carácter personal e ineludible. Si bien ya el Sr. Conci había manifestado personalmente a varios miembros de la Junta su decisión de renunciar en forma indeclinable, dada la gravedad del asunto se resolvió aplazar su consideración hasta la sesión próxima<sup>48</sup>.

En la segunda sesión, la Junta vuelve a tratar el asunto de la renuncia del Sr presidente Don Carlos Conci:

Constando el carácter irrevocable de la renuncia del Sr. Conci, se resolvió aceptarla, encargándose a la mesa la redacción de la nota de aceptación, la que deberá contener los siguientes conceptos: que la Junta al aceptar dicha renuncia lo hace con pena, respetando los motivos de orden superior que el sr Conci ha tenido en vista al presentarla; y comprendiendo la importancia de la pérdida que con ella sufre la institución. La expresión de gratitud en nombre de todos los círculos por la fecunda labor desarrollada por el Sr Conci al servicio de la institución, desde los diversos cargos que en ella ha es empeñado en sus largos años de actuación en las luchas del catolicismo social<sup>49</sup>.

Hasta el Acta 850 había presidido la Junta, en el Acta 851 ya se encuentra ausente. Repetto reemplazará por un año, de manera provisoria, a Conci y Podestá oficia de secretario. Si bien siguió ligado a los CCOO e incluso escribiendo en el diario *El Pueblo*, Conci ya no volverá a ocupar un cargo de relevancia nacional.

<sup>47</sup> Véase ASCC, Caja 1. Hno. Carlos Conci. *Datos sobre el coadjutor. Escritos sobre Verdades y Hechos. Cartas y otros materiales*.

<sup>48</sup> AFCCO, *Libro de Actas, n. 7 A. Continuación acta 797, 16 enero 1924 a acta 901, 3 marzo 1926. Acta 851, folio 89, 25 febrero 1925.*

<sup>49</sup> AFCCO, *Libro de Actas, n. 7 A. Continuación acta 797, 16 enero 1924 a acta 901, 3 marzo 1926. Acta 852, folio 91, 4 de marzo 1925.*

#### 4. Dirigente nacional de la UPCA y proyección internacional

La creación de la Unión Popular Católica Argentina (UPCA)<sup>50</sup> en 1919 por la Conferencia Episcopal Argentina – siguiendo el modelo de acción social italiano – abrió nuevas perspectivas para el movimiento obrero católico nacional y significó la disolución de la Unión Democrática Católica surgida después de 1912. La UPCA no surgió como la resultante de la unión de organizaciones sociales católicas existentes sino como una acción directa del Episcopado. Se trataba de un proyecto centralizador de las diferentes organizaciones católicas que bajo la supervisión directa del Episcopado Argentina pretendía fortalecer el catolicismo social como política oficial de la Iglesia a fin de convertirse en una organización de los obreros alternativa al anarquismo y socialismo<sup>51</sup>.

En la búsqueda de referentes para la expansión de la UPCA los dirigentes nacionales pensaron en los salesianos, especialmente en Conci, que se venía desempeñando en la presidencia de los CCOO, para consolidar la estructura central. A partir del trabajo organizado desde las parroquias y los exalumnos los salesianos estaban fuertemente comprometidos en una pastoral social orientada hacia los sectores populares, los obreros y los inmigrantes<sup>52</sup>.

En el marco de la UPCA se crearon las organizaciones del catolicismo social como la Liga Económico-Social, la Liga de Damas Católicas y la Liga de Juventud. Así, aparece Conci integrando como consejero la primera Junta Superior de la Liga Argentina Económico-Social, junto a prestigiosos exponentes del catolicismo social argentino como el Pbro. Gustavo J. Franceschi (asesor), el Ing. Alejandro Bunge (Presidente), Dr. Enrique B. Prack, Dr. Bernardino Bilbao, Dr. José Ignacio Olmedo, Sr. Benjamín Nazar Anchorena, entre otros. Con muchos de ellos ya se conocían por la pertenencia a los CCOO<sup>53</sup>.

Desde 1920 Conci asume como director del Secretariado Nacional de la UPCA – el primero había sido el jesuita Gabriel Palau – e inmediatamente se abocó a la organización de la Colecta Nacional para la construcción de viviendas para los obreros<sup>54</sup>.

<sup>50</sup> REABA, XIX (1919) 389-396: Pastoral colectiva y aprobación de la Unión Popular Católica Argentina y de sus Ligas. También Conferencia Episcopal Argentina, *Pastoral Colectiva pidiendo la cooperación del Clero Secular y Regular con la Obra de la UPCA*.

<sup>51</sup> Gardenia VIDAL, *La Unión Popular Católica Argentina, su creación y su funcionamiento en Córdoba*, en: "Revista Escuela de Historia" n° 8, Vol. 1-2 (2009).

<sup>52</sup> Alejandra LANDABURO, *El proyecto católico para los trabajadores, una respuesta al problema social. Tucumán*, en: "5° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo". Buenos Aires, 2001, pp. 12ss.

<sup>53</sup> REABA, XIX (1919), *op. cit.* Véase además Néstor T. AUZA, *Una experiencia de doctrina y acción social católica: el Secretariado económico-social (1934-1945)*, en "Revista Valores en la Sociedad Industrial" XXIV (Diciembre de 2006) 62.

<sup>54</sup> REABA, XIX (1919), *op. cit.* Sobre la colecta nacional Anahí BALLENT, *La iglesia y la vivienda popular: La Gran colecta Nacional de 1919*, en Diego ARMUS (comp.) *Mundo urbano y cultura popular*. Buenos Aires, 1990. Tampoco la autora nombra siquiera a Carlos Conci en la organización, desarrollo y seguimiento de la colecta nacional, a pesar que en los archivos y las publicaciones que cita, su nombre está asentado.

Simultáneamente Conci mantiene la presidencia de la Junta Central CCOO<sup>55</sup>. Y en 1923 fue designado por Mons. Bazán como director general interino de la UPCA, en reemplazo de Mons. Ussher<sup>56</sup>. Continuó siendo un destacado orador poniendo “calor proletario” en las conferencias populares, en las calles, o en las tribunas para comunicar “realidad” en los mítines a favor de la clase obrera<sup>57</sup>.

Sin embargo, la suerte de las organizaciones obreras católicas en torno a la UPCA estaba entrando en declive. Según María Pía Martín, el conflicto de 1923 por el “caso De Andrea” por la sucesión del arzobispado de Buenos Aires “arrastró consigo la suerte de la UPCA a nivel nacional”<sup>58</sup>. El conflicto por la candidatura de Mons. De Andrea como arzobispo de Buenos Aires al fallecimiento de Mons. Espinosa tuvo serias consecuencias para las organizaciones católicas de obreros de Argentina. El Gobierno Nacional había propuesto al Vaticano una terna integrada por Mons. De Andrea en primer lugar y seguida por Mons. Francisco Alberto (en La Plata en 1921) y Mons. Abel Bazán y Bustos (de Paraná). Una serie de desavenencias entre el Gobierno argentino (siendo presidente Alvear), el Nuncio apostólico Beda Cardinale y la Santa Sede terminaron por hacer caer la candidatura de Mons. De Andrea. Hasta la resolución del conflicto Mons. Juan Agustín Boneo (de Santa Fe) fue nombrado administrador apostólico al frente de arzobispado vacante<sup>59</sup>.

La UPCA, la Junta Central de CCOO el diario *El Pueblo* impulsaba la candidatura de Mons. De Andrea. El mismo Conci se vio involucrado en los hechos por ser uno de los máximos referentes del catolicismo social<sup>60</sup>. Por cierto, Conci, un ferviente defensor de Monseñor, participó en la redacción de un manifiesto que fue publicado en distintos medios gráficos, y que terminó por profundizar el conflicto. En el texto decía De Andrea que “ciertas oposiciones, cuya índole y procedencia he conocido demasiado tarde, han hallado eco en el Vaticano, difiriendo y dificultando mi promoción”<sup>61</sup>. Por su responsabilidad en la dirección de *El Pueblo* era indicado como responsable por todo lo que se publicaba. Ante la situación conflictiva, Conci presentó la renuncia al cargo, pues “ha llegado a serme insostenible bajo todo punto de vista”. “Los acontecimientos originados por el problema del Arzobispo de Buenos Aires, son de tal naturaleza y revisten tal importancia que no es posible ya ilusionarse con la creencia de que nada malo espera a la Iglesia Argentina máxime cuando

<sup>55</sup> J. E. BELZA, *Conci...*, p. 149.

<sup>56</sup> *EP*, “UPCA. Director general del SN”, 28/03/1923.

<sup>57</sup> FRANCISCO SAGASTI, *Monseñor De Andrea y el Arzobispado de Buenos Aires*. Buenos Aires, 1924, p. 80.

<sup>58</sup> María Pía MARTÍN, *Iglesia católica, cuestión social y ciudadanía. Rosario-Buenos Aires, 1892-1930*. Tomo I. Rosario, Facultades de Humanidades y Artes-Universidad Nacional de Rosario 2012, p. 435.

<sup>59</sup> Los pormenores del conflicto puede seguirse en L. MIRANDA, *Monseñor Miguel De Andrea...*, pp. 91-108. Una versión diferente se encuentra en J. E. BELZA, *Conci...*, pp. 267-289.

<sup>60</sup> *EP*, “Terna para el arzobispado de Buenos Aires. Son elegidos los monseñores de Andrea, Alberti y Bazán” y “Cámara de Senadores. Se elige a los monseñores de Andrea, Alberti y Bazán para formar la terna arzobispal. Varios”, 27/06/1923.

<sup>61</sup> J. E. BELZA, *Conci...*, p. 283. El texto completo del manifiesto se encuentra en pp. 277-278.

estamos palpando el profundo abismo que se ha cavado a nuestros pies y las altas barreras que se han levantado para dividirnos”<sup>62</sup>.

Ante la ausencia de respuesta, diez días después de la renuncia insistía en una respuesta urgente de modo que “esta mañana pudiese retirarme”: “[...] los rumores que corren en la casa y fuera de ella y que me afectan directamente; la desorientación que necesariamente me ha planteado el aislamiento en el cual paso estos días, obligame a salir cuanto antes de este estado humillante de cosas entre otras razones por el respeto que me debo a mi mismo”<sup>63</sup>.

A pesar de las reiteradas insistencias para que le fuera aceptada la renuncia, después de algunos diálogos con las autoridades eclesiásticas, entre idas y vueltas, la renuncia fue rechazada: “De conformidad con lo expresado en la conversación que tuve el alto honor de mantener con VSI a propósito del retiro de mi renuncia de fecha 14 de Marzo corriente, que reiterara en mi nota de fecha 24 del mismo, creo necesario recordar, por si no me hubiera expresado con suficiente claridad, que he de volver a ocupar un cargo en la UPCA...”<sup>64</sup>.

En una carta de descargo, seguramente ante una serie de acusaciones por su actuación frente a la UPCA, por sus relaciones con Mons. De Andrea, desgrana una serie de argumentos:

Y para que no quedase duda de estos mis propósitos he dejado en el acto los puestos de *Director del Secretariado Nacional de la UPCA y de Presidente de los Círculos de Obreros de la República Argentina*. Lo he hecho a pesar de que ello me hacía sangrar el corazón de honda pena, dadas las circunstancias especialísimas en que esto acontece; y lo hecho de tal modo que se pudiese impedir cualquier manifestación a favor de mi persona, dada la excitación que el caso ha originado<sup>65</sup>.

Entre los puntos que enumera a su favor, y de los que se le imputa, aparecen su amistad incondicional con De Andrea, su actuación frente al diario, conflictos con la Nunciatura, las acusaciones de no responder a la Santa Sede, la denuncia de “cierto grupo de personas que desde 1919 venían combatiendo la obra del episcopado, a la Nunciatura, a Mons. De Andrea y a los que trabajaban con ellos, para conseguir sus intentos personales y que de repente, quedaron acreditados por la Nunciatura actual (Noviembre 1922-1925)”<sup>66</sup>.

<sup>62</sup> ASCBA, Caja 38.3: *Conci. Cdj. Carlo. Escritos varios*, Carta de Carlos Conci a Mons. Dr. Abel Bazán y Bustos, Obispo de Paraná y Presidente de la Comisión Episcopal, Buenos Aires, Marzo 14 de 1924.

<sup>63</sup> ASCBA, Caja 38.3: *Conci. Cdj. Carlo. Escritos varios*, Carta de Carlos Conci a Mons. Dr. Abel Bazán y Bustos, Obispo de Paraná y Presidente de la Comisión Episcopal, Buenos Aires, Marzo 24 de 1924.

<sup>64</sup> ASCBA, Caja 38.3: *Conci. Cdj. Carlo. Escritos varios*, Carta de Carlos Conci a Mons. Dr. Abel Bazán y Bustos, Obispo de Paraná y Presidente de la Comisión Episcopal, Buenos Aires, Marzo 28 de 1924.

<sup>65</sup> ASCBA, Caja 38.10: *Conci. Cdj. Carlo. Escritos varios*, Carta Carlos Conci a D. Felipe Rinaldi, Rector Mayor de los Salesianos, febrero 24 de 1925.

<sup>66</sup> ASCBA, Caja 38.10: *Conci. Cdj. Carlo. Escritos varios*, Carta Carlos Conci a D. Felipe

Lo cierto es que, como afirmó Auza, la UPCA, hacia el año 1928, ya “no existía [sino] por inanición y lo que se anunciaba constituía un modelo nuevo, que sólo coincidía en un propósito general de organizar las fuerzas católicas pero no en todo”<sup>67</sup>. Finalmente, en 1931 el Episcopado Argentino, siguiendo las enseñanzas del Pio XI decide el “cambio de nombre” de la UPCA<sup>68</sup>.

Como os hemos anunciado en nuestra carta pastoral del 1 de diciembre de 1928, la asociación que fue en su tiempo creada para unir vuestras fuerzas, la Unión Popular, ha sido reformada, de acuerdo con las enseñanzas que han sido sugerida por una experiencia de largos años, no solo nuestra, sino, sobre todo, del Centro de la Cristiandad, donde el Sumo Pontífice Pio XI, gloriosamente reinante, personalmente ha llevado a la practica en forma admirable el concepto de Acción Católica, reformando la anterior organización de la fuerza católica de Italia. Por esta razón, como os escribíamos entonces, se ha resuelto el cambio de nombre de la organización por el de Acción Católica Argentina, que responde exactamente a las finalidades perseguidas<sup>69</sup>.

Evidentemente, no se trató de un simple “cambio de nombre”. En el marco de las transformaciones ideológicas de la década del 30 y el nuevo contexto de las luchas sociales y obreras, determinaron una nueva estrategia de la Iglesia argentina: “no podremos luchar... con las armas de antaño y con la táctica de otros tiempos”<sup>70</sup>. Si la UPCA vino a ser un instrumento de reagrupamiento del movimiento católico, de moralización de las masas obreras y de restauración de las costumbres y del orden social, ahora la Acción Católica, “bajo la dirección inmediata de los mismos Apóstoles y Pastores”, se proponía como una milicia de “socios militantes” para emprender una cruzada. Ella sería la organización católica considerada más apropiada para continuar con las luchas sociales y obreras del catolicismo argentino.

Sin embargo, la acción social de los católicos posterior a la UPCA exacerbó la dependencia del catolicismo social del Episcopado Argentino, la orientación conservadora de la sociedad y el proyecto integrista (nacionalismo católico) marginando las luchas obreras a un plano secundario.

Rinaldi, op. cit. Nombra por un lado la campaña difamatoria de Ultima Hora, La Montaña y La Unión, y, por otro lado, “elementos del catolicismo argentino que estuvieron disgustados” cercanos al Centro de Estudios Superiores, el Centro de Cultura Católica y la Comisión de festejos de Mons Alberti.

<sup>67</sup> N. T. AUZA, *Una experiencia de doctrina y acción social católica: el Secretariado económico-social (1934-1945)*..., p. 56.

<sup>68</sup> Véase *Boletín de la Junta Central de la Acción Católica Argentina (BJCACA)*, XXXI (abril-mayo 1961) y Jessica BLANCO, *Modernidad conservadora y cultura política: la Acción Católica Argentina (1931-1941)*. Córdoba, 2008, pp. 54-55.

<sup>69</sup> REABA, (5 de abril de 1931) 265-270, *Carta Colectiva del Episcopado Argentino sobre la Acción Católica*.

<sup>70</sup> REABA, (1931), *Carta Colectiva*... Jessica BLANCO, *Los diversos orígenes de la juventud obrera católica en Argentina y su inserción en el campo católico*, en G. VIDAL - J. BLANCO (comp.), *Catolicismo y política en Córdoba, siglo XIX y XX*..., pp. 111-132.

## A modo de conclusión

Su larga trayectoria en el escenario de los CCOO y la UPCA, primeramente siendo parte del Secretariado Económico Social y luego presidente de la Unión hicieron del salesiano Carlo Conci uno de los principales referentes del catolicismo social<sup>71</sup>.

Para entonces ya era un reconocido sociólogo y estudioso de los problemas del trabajo, la cuestión obrera, la doctrina social de la iglesia y no solo en el ámbito eclesial. Su participación en las luchas sociales de los obreros continuaría más allá de la pertenencia institucional a una organización<sup>72</sup>.

<sup>71</sup> N. T. AUZA, *Una experiencia de doctrina y acción social católica: el Secretariado económico-social (1934-1945)*..., p. 62.

<sup>72</sup> ASCBA, Caja 38.9: *Conci. Cdj. Carlo. Escritor varios*. Informe del Delegado Obrero a la VII Conferencia Internacional del Trabajo de Ginebra, Señor Carlos Conci, elevado a los Señores Ministros del Interior y de Relaciones Exteriores. Elegido representante de los CCOO a la conmemoración de la *RIV* en 1931 en Roma como presidente de la delegación argentina. REABA, (1931) 323.